

Declaración de Ottmaring

Del 19 al 26 de febrero de 2017 el Consejo General del Movimiento de los Focolares se encuentra en el Centro Ecuménico de Ottmaring para el habitual retiro anual, viviendo días de comunión, oración y trabajo, y para profundizar en particular uno de sus objetivos específicos: la unidad de los cristianos.

Desde que Chiara Lubich en 1961, justamente aquí en Alemania, abrió el Movimiento al diálogo ecuménico, éste promueve un “diálogo de la vida” que encuentra una fructífera colaboración con más de 300 Iglesias y comunidades eclesiales.

Desde hace 50 años, el Movimiento de los Focolares está comprometido en esta “ciudadela” – junto a la “Asociación de la Vida Común” (Vereinigung vom Gemeinsamen Leben)- para dar testimonio de la profunda comunión que, más allá de las divisiones todavía existentes entre las Iglesias, une a los cristianos en el único Cuerpo de Cristo.

En las cercanías de Augsburg se percibe el espíritu ecuménico de esta ciudad en la cual, en 1999, la Federación Luterana Mundial y la Iglesia Católica Romana, suscribiendo con sus firmas la *Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación*, efectuaron un paso importante y cargado de significado para superar las diferencias teológicas aún existentes.

Este año, en el cual se conmemora el 500º aniversario de la Reforma de Lutero, tuvo una importancia particular el encuentro del pasado 31 de octubre en Lund, Suecia, entre la Iglesia Católica Romana y la Federación Luterana Mundial, en el cual la Declaración conjunta atestigua la confianza recíproca e invita a las propias comunidades “a seguir creciendo en la comunión enraizada en el Bautismo” y “a dar juntos testimonio del Evangelio de Jesucristo”, siendo así fieles mensajeros “del inmenso amor de Dios por toda la Humanidad”.

Como Movimiento mundial, al cual adhieren cristianos de numerosas Iglesias, y que por tanto vive ya la experiencia de un pueblo cristiano unido por el amor recíproco, nos sentimos interpelados de manera particular por la invitación expresada en esta Declaración. Consideramos el encuentro de Lund como un verdadero “kairós”, un signo de Dios para nuestro tiempo que impulsa a los cristianos a comprometerse aún más en la realización del testamento de Jesús “Que todos sean uno”. Con todas nuestras fuerzas queremos sostener a las Iglesias en el compromiso para llegar a la plena y visible comunión y servir juntas a la Humanidad.

Haremos todo lo posible para que nuestras actividades, iniciativas y reuniones, a nivel internacional y especialmente local, estén impregnadas de esta actitud abierta y fraterna entre los cristianos.

Seguimos comprometiéndonos en la comunión entre los Movimientos y Comunidades cristianas en todo el mundo, particularmente en la red ecuménica “Juntos por Europa”, confiando a Dios el camino de nuestras Iglesias para que se aceleren los pasos hacia la celebración común en el único cáliz.

Ottmaring, 21 de febrero de 2017

Maria Voce (Presidente)

Jesús Morán (Copresidente)